Mother Earth
20 E. 125th St.
New York, N. Y.

Cultura Obrera

EDUCACION — ORGANIZACION — EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City
Teléfono: Spring 6247

VOL. V. — New York, N. Y.
NUM. 203 — April 7 1917

One Year ..... $ 2.00
25 Copies ..... $ 0.50
Single Copie ..... $ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N.Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1897

¡IMPOSIBLE!

Cuando este escrito salga a luz, seguramente los Estados Unidos de América habrán declarado la guerra a Alemania. Otra nación habrá, hipotéticamente, entrado en la vorágine. La especial situación de Norte-América, hará que los efectos de la guerra en este país no sean tan desastrosos como en Europa. No se correrá el peligro de ver asolar el territorio, ni la metralla y las enfermedades diezmarán a los hombres. Se hará la guerra más con dinero que con balas. A los aliados se les ayudará, si acaso, con empréstitos, con municiones y con víveres. Hombres, si se les manda alguno, sera más para cumplir con una fórmula que para ayudarles de verdad. La declaración de guerra, no tiene más objeto que facilitar la protección a la industria y al comercio de los Estados, amenazados por la campaña submarina alemana.

Naturalmente, se habla de acabar con el prusianismo; es decir, el militarismo; pero se comienza prusianizando, militarizando. Hasta ayer, desde Wilson para abajo, todos se sentían pacifistas, enemigos de restreñir libertades políticas, contrarios a la inicua contribución de sangre, presentábase a este país como modelo que debía imitar Europa. El canto más popular era el «yo no crio mi hijo para ser soldado;» la vista cinematográfica más apreciada, la impresionante por su realismo anteguerrero «las esposas de la guerra;» la aspiración general la constitución de una federación universal de Estados que llevara al desarme general y a la paz perpetua. Hoy se aclama la guerra, se prohibe defender la paz, cohibiendo el derecho de hablar, escribir y reunirse; se establece el servicio militar obligatorio. Si la ley tuviera efecto retroactivo, a la cárceel tendrían que ir a parar por traidores a la patria las más grandes figuras del periodismo, de la política, y de la llamada alta sociedad. Sólo el pueblo bajo, y no todo, y los anarquistas y los socialistas, éstos no todos tampoco, y las uniones obreras,tampoco no todas, siguen siendo consecuentes: enemigos de la guerra de pueblos contra pueblos. Lo que ayer era malo, haciéndolo otro, no puede ser bueno porque lo hagamos nosotros. Es este un ilogismo que no cabe en hombres rectos,

Apesar de los embanderamientos ridículos, del himno nacional tocado sin ton ni son doquiera, de la verba por las calles y las proclamas en los periódicos, el entusiasmo, el verdadero entusiasmo popular por la guerra, no se ha logrado despertar. Los «leaders» solamente, los eternos capitán Araña, son los que inflan globos guerreros con humo de paja, que el viento popular pronto dará cuenta de ellos.

La mentalidad de un pueblo no puede cambiarse en pocos días, ni en meses, ni en algunos años. Aquí no se siente pasión por el militarismo, ni por la guerra, ni por las medidas draconianas. Ni voluntarios, ni a la fuerza podrán formarse grandes ejércitos. La guerra aquí, lo repetimos, tendrá que hacerse más con dinero que con balas. Será un negocio para banqueros, industriales y comerciantes, y una carga más para los trabajadores, que tendrán que pagar las cargas de la guerra en especiales contribuciones que se impondrán. Pero a la matanza no podrán llevar al pueblo. Será imposible. Así, al menos, lo creemos nosotros.

Vientos de Fronda

Soplan de nuevo vientos revolucionarios por España. Los cablegramas de la prensa diaria nos han hecho saber que tras la publicación de un Llamamiento al Pueblo fueron suspendidas las garantías constitucionales en toda España, cerradas la Casa del Pueblo de Madrid y gran número de asociaciones y centros obreros en el resto de la península. Además han medio dado a entender que se había declarado una huelga general y que el trono peligraba. Después..... después se nos ha dicho que había tranquilidad completa en todo el reino y que se habían reabierto los talleres del ferrocarril en Valladolid.

Estamos, pues, a oscuras sobre lo acontecido en España. Pero las garantías constitucionales no se suspenden por poca cosa, ni se teme la caída de la monarquía porque sí. Los trabajadores allí han declarado categóricamente más de una y más de cien veces que antes que a la guerra irán a la revolución y que a ella estaban dispuestos también a ir si el gobierno no ponía en libertad a TODOS los presos por cuestiónes sociales y no ponía coto a la desenfrenada explotación con la escasez de las subsistencias. ¿Habrá comenzado la revolución ya, o el gobierno, temeroso de que estallara, adelantándose, pretendió sofocarla con arbitrariedades y atropellos? Sea como sea, estamos seguros que en España la revolución no está lejana. La tirantez entre burgueses y proletarios es tanta, que forzosamente tienen que romperse por algún punto los hilos sostenedores del actual régimen.

Cuanto antes sea mejor.

El reguero de Pólvora

Decididamente se aproxima la hora de los grandes y trascendentales acontecimientos históricos. El principio del fin del régimen capitalista se vislumbra en lontananza. La roja aurora de las justicias sociales avanza resueltamente por encima de las iniquidades burguesas, inundando de luz a los desheredados de la Tierra.

* * *

La sangre derramada por tantos millones de seres humanos, fructifica en rebeliones; el dolor inconsolable y desolador de tantas madres, de tantos hijos, de tantas hermanas, de tantos compañeros se hace insoportable. El rio de sangre humana se tornará en impetuoso y rugidor torrente; el torrente ahogará a los tiranos; el dolor elevará las mentes, despertará las dormidas conciencias que exigirán ¡Justicia! Y como jamás se ha visto, sucederá lo inevitable. La monstruosa carreta burguesa se perderá en el abismo sin fondo del Pasado maldito. Se habrá hecho posible, se habrá efectuado la solidaridad de los pequeños, de los sufrientes, de los oprimidos; un anhelo común los habrá unido en indisoluble abrazo. Y ante esa fuerza abrumadora que avanza y que fustiga, que arrolla y persevera en su lucha gigantesca contra todo lo estatuído, clamarán en vano los privilegiados ya impotentes para el mal. ¡Sus crímenes horrorosos son tantos! Por doquier miserias, tribulaciones, infamias. Y los conocimientos se extienden, y las ideas perforan los cráneos, hasta los más duros.

Continuos estremecimientos precursores, agitan de polo a polo las humanas razas. Jamás hubo movimientos más hondos, de intensidad y extensión tan grandes como los embrionarios estallidos populares. Millares de anónimos obreros del Ideal humano laboran incesantemente por el triunfo de la libertad humana y de la justicia social; y con tenacidad y estoicismo invulnerables arrancan piedra tras piedra de la base que sostiene el inhumano edificio del Capitalimo del Estado y de la Iglesia.

¿Saben nuestros hermanos de explotación que cada nuevo prosélito que venga y luche en nuestras filas rebeldes, será una piedra menos para encumbrar a nuestros enemigos, y una consciencia más despertando a la vida libre, impulsando la emancipación de los oprimidos. Por eso laboran sin desmayo prosiguiendo su marcha ascendente hacia el futuro luminoso.

* * *

Esa es la obra, titánica obra demoledora de todo lo ruin y de y de lo injusto. La fuerza efectiva de nuestras convicciones libertarias se deben demostrar con el ejemplo sano, imborrable, de nuestro caracter altivo y recto, de nuestra voluntad tesonera, firme y consciente.

Estamos librando tremendas batallas contra los opresores de la Vida, contra todos los miserables explotadores que juegan y se nutren con las miserias y la ruina de los pueblos. Es deber de todos los desheredados luchar con nosotros; es deber de todas las personas generosas y amantes de la libertad luchar por nuestra redención, que es la de todos los seres humanos de la tierra. ¡Si cada cual pudiera darse exacta cuenta del beneficio que reporta a la humanidad, el despertar de una consciencia que se liberta de los prejuicios de la sociedad burguesa.

* * *

El reguero de pólvora se extiende de un continente a otro continente, de región en región, de ciudad en ciudad. Apesar de todos los engaños, sofismas y astucias de la casta privilegiada, estallan los regueros de pólvora convertidos en revoluciones indetenibles. ¿No es admirable y maravilloso que aunque el Estado cuente con las fuerzas reaccionarias de la tradición y de la rutina, además del poder coercitivo del militarismo y de la policía, los pueblos se rebelen? ¿No es impresionante comprobar que aún cuando, desde la infancia la mayoría de la humanidad ha sido engañada por la horrenda y execrable enseñanza estatal y religiosa no han podido encadenar todas las mentes, y hay quienes combaten la ignorancia, el fanatismo y la superstición? ¿No es bello y consolador contemplar la grandeza de aquellos mártires de la libertad que no ha podido dobleglar la zarpa capitalista, que no ha podido comprar el oro burgués?

La guillotina de los gobiernos aguarda a los luchadores de los pueblos, pero la consciencia radiante de los hombres libres, desconcierta la fuerza brutal de los tiranos y acaba con ellos.

Ejemplo y acción, tenacidad y constancia, que ante la fuerza indomable de nuestra conciencia en marcha se derrumbará el castillo maldito de los potentados, y al contacto luminoso de la chispa libertaria el reguero de pólvora se incendiará y la revolución triunfante acabará con toda forma de explotación y de tiranía; y frente a las patrias inhumanas y mezquinas de los prepotentes y malvados, ya vencidos, se alzará fulgurante la Humanidad libertada.

RÓMULO REMO.

Algo sobre Sociología

Serena la mente, tranquila la conciencia, el pulso normal, vamos a refrescar la memoria de aquellos que se encuentren víctimas de morbosos perturbadores apasionamientos.

No se debe perder nunca de vista que el «ente humano,» es un sér sensible, inteligente y libre, (con la sabida «relatividad»), como otros muchos seres que el Planeta cría, salvo la diferencia «de grado,» reconocida por los más sabios biólogos.

Pero, a más, es un sér sociable, (cual lo son otras muchas especies) pero más sociable que éstas; porque si alcanzó progreso, ciencia, arte, cultura, etc., debido fué a dicha cualidad de sociable; ya que uno completa, perfecciona, alambica, etc., lo que otro anterior inició, inventó, descubrió, observó, etc., y así nació la ciencia, y nacieron las artes, y las industrias, y se verificó el progreso y la educación, etc., hasta llegar al estado en que al presente se hallan, (y al que en el futuro se hallarán) desde aquellos tiempos primitivos de la humanidad, en que el hombre era un grosero autropoide, sin palabras en su boca, desnudo por completo y escondido en las cavernas.

Pues repetida condición de sociable, es la que le condujo instintivamente a convivir en sociedad, y para conseguir esto más plenamente, adoptó reglas o normas de conducta, empíricas y deficientes en un principio, más científicas y racionales después; y he ahí de qué manera (en síntesis) fueron apareciendo las religiones (con sus preceptos) y los códigos (con sus leyes), y las filosofías (con sus máximas moralizadoras); si bien que, por mucho que progresaran estas instituciones, máxime en los pueblos o países donde la vida social (o sociabilidad) es más activa, no consiguieron hasta el momento actual llevarlos o conducirlos a aquel grado o estado de «consciencia» que les alejara de ese tristísimo espectáculo que ofrecen con sus luchas fratricidas (1).

Mas, si hasta la fecha presente no se logró hacer del hombre un sér perfectamente racional, un sér libre de raíces o su ascentralismo de fiera; esto no significa que en edades venideras, de mayor y más generalizada cultura, no lleguen al grado de perfección que les permita dirimir sus diferencias de un modo más congruente (o más conforme) a su naturaleza racional.

Ah! En un principio, sus armas de acometividad y de defensa, estarían en sus garras y mandíbulas, o cuando más en el palo desgajado de árbol seco; o en la piedra o el fruto arrojadizo, (cual lo practican algunas familias de cuadrumanos.....) más tarde afilaron ya la piedra o la madera para servirse de ellas en sus contiendas; luego idearon la «honda,» el «dardo,» la flecha..... y sucesivamente después se sirvieron del hierro, del acero, de la pólvora, de toda clase de pirotecnia, de los muros resistentes, de los barcos armados y acorazados..... y por último nos sorprendieron con «aves» destructoras, con «peces» infernales, con «máquinas» de demoler y de arrollar humanos..... ¿o por qué se ha de desconfiar que llegue un día en que convencidos de que el que muere no vuelve a resucitar, encomienden a la «razón» (no a la diplomacia) el dirimir sus diferencias, individuales y colectivas? (2)

Se ha venido diciendo como verdad inconcusa que «el «corazón» manda al mundo» (esto es, las pasiones, los sentimientos, lo emotivo, lo sensible, lo que tiene más de común con las especies inferiores); pero esto no es motivo para negar que en lo futuro se pueda decir con verdad y con orgullo «la «razón» manda a los hombres.»

Y entonces habrá llegado la hora del perfeccionamiento social, y de toda clase de legítimas reivindicaciones, (nacidas del hollado natural del Derecho) y de un más alto grado de dignificación humana. Porque si el hombre anida en su fisiosipcología pasiones heróicas que ejercitar y desarrollar, ambiente le dan las fuerzas brutas de la naturaleza, y las ciencias, las artes, las industrias para emplear o demostrar su arrojo, y con provecho.

Emilio GANTE.

(Continuará)

(1) Se ha observado que allí donde la vida es más activamente social, las facultades mentales hallan un mayor desarrollo; tal se advierte comparando un ciudadano de populosa urbe, con un rústico montaraz, un hombre civilizado, con otro que no lo está, etc.—(N. del A.)

(2) La «diplomacia,» como la «política» al uso, se fundan en la hipocresía, la falacia, el engaño; por esto, no el mejor diplomático, no serán los hombres de más talento, de más valor personal, sino los que tienen más astucia para engañar a los otros, y perpetuarse más tiempo en el poder, o conseguir, para la nación que representan, más ventajas. El «sic de «éteris.» Téngase esto muy en cuenta; con aquellas artes, no vence la «razón,» sino la «astucia,» el «maquiavelismo,» la «magia.»—(N. del A.)

Propaganda en Bostón

El Comité pro presos, ha organizado un mitin de carácter internacional en pro de las víctimas de la reacción borguesa en América, el cual tendrá lugar el domingo Abril 22. La hora y lugar se dará a conocer por medio de manifiestos.

A este acto seguirán otros ya en proyecto, en pro de los que sufren el encierro carcelario.

Los domingos, a las dos de la tarde, en la local del Transporte Marítimo, se celebran conferencias anti-religiosas, a las que se invita a todos, especialmente a las mujeres, sobre las cuales aún pesa el grande prejuicio de la religión que desde la infancia se se han encargado de inculcarles en el cerebro los ministros de la Iglesia.

Creemos interesarán también a los trabajadores del mar que se llaman «ateos» y que en las horas de peligro piden auxilio a la virgen y a los santos.

LOS INICIADORES.

La república es negación

Hoy, más que nunca, vemos al pueblo apaleado bajo las garras de la política embrutecedora y cobarde, no diremos que la monarquía es menos embrutecedora y más inquisitorial que la República; pero que en estas repúblicas de la honradez, la paz y el trabajo,—el linchamiento, la horca, el cuchillo, y el revolver a deshora de la noche,—se ensaña en honradas viviendas de infelices campesinos.

¿Qué política es esta donde las elecciones se arreglan por medio de la fuerza armada, encarcelando a tantos infelices trabajadores tan sólo por sentirse liberales o conservadores, privando la circulación de la correspondencia, llevando el terror, la miseria, el pillaje, y el bandolerismo más rastrero y denigrante al triste y desconsolado hogar del pobre campesino? ¿Dónde están esos políticos tan eminentes, tan ilustres, tan científicos, esos generalísimos de corte y raja que no saben definir unas elecciones no siendo con el plan de machete y el salvajismo más absurdo y bestial? Si es que los hay no lo demuestran. Es imposible que un hombre que ha pasado su juventud de carretero, y por mal comportamiento ha ascendendido a mayoral de ingenio, prestando servicios al mismo tiempo de verdugo, utilizando la horca en las guardarrayas de la finca con el infeliz obrero que reclamaba un poco más de pan, gobierne una nación por medio de la diplomacia. Sólo la fuerza bruta saben usar. ¿Y qué diremos del historiador Zayas, también aspirante al jamón, y de otros tantos que se ocultan detrás del telón del gran teatro, donde salen a relucir todas las escenas de la ambición y del odio, todas las pasiones más repugnantes e inhumanas que se han engendrado desde el hombre primitivo hasta el estado actual todos los rencores de razas ya por patriotismo, ya por naturaleza. Cuantos se revuelcan en la charca inmunda de este estado de infamias y perversidades, no son dignos de que se les considere como hombres superiores como ellos se les figura...

Mas, ellos no tienen toda la culpa, sino el pueblo que los sigue, el pueblo que los aguanta, el pueblo sumiso y dócil, estúpido y degenerado, que no se cansa de gritar el día de las elecciones, «¡Viva Menocal, viva Zayas!» u otros zánganos de la colmena social. Y éstos que están al tanto de lo que puede sobrevenir, aplauden a la multitud que, ciega y ebria por el alcohol, continua dando vivas a fulano y a mengano, los cuales hacen imprimir en grandes cartelones, para llamar mejor la atención a los de abajo, lo siguiente: ¡pueblo! votad por el representante tal o más cual, que es el único que llevará el prestigio y la honra al pueblo cubano... ¡Ah! cobardes, infames, míseros, envilecedores, rastreros, demagogos, hipócritas empedernidos, ¿dónde está la honra? ¿dónde está el prestigio que le ofrecéis a este pueblo que se afana tanto por subiros al poder público, para desde allí sembrar el veneno traidor de vuestros rencores, y arrojar el bacilo purulento que corroe vuestros cuerpos infectados, restregados por el fango de vanas pasiones y corruptoras maldades? ¿Por qué preocuparse tanto la prensa privilegiada, sobre todo «El Diario de la M...» que es el que más se desgañita en contra las revoluciones de otros países principalmente en México, tachándolos de barbarie y salvajismo porque le han limpiado el comedero a la clerigalla? ¿por qué no se preocupa de lo que está pasando aquí? ¿acaso aquí se tienen por más civilizados que en los otros países? ¿Lo habéis demostrado algún día desde que os habéis proclamado libres, independientes? ¿Habéis dado por ventura un paso de avance hacia el progreso que pudieráis decir, «Cuba para los cubanos?» No, nada de eso se puede jactar la prensa del metal de este país, y menos «El Diario de la M...» que siendo el apoyo de todos los cuervos ensotanados, no se puede esperar de él más que obscurantismos y falsas pretensiones teológicas.

Si a esto le llamáis civilización, os habéis equivocado. Nada de progreso se ha visto, siempre retrocediendo a un estado más primitivo, como se está viendo en todas las revueltas que ha tenido la república, en la suba y baja de presidentes como si se tratara de unas mercancías adulteradas.

Ahora más que nunca, me pregunto yo, ¿por qué han sido exterminados nuestros descendientes? He ahí la respuesta bien fácil,—tan sólo por no querer someterse a la esclavitud moderna, y al salvajismo más grosero de estos irracionales dogmáticos,—porque pensaban libremente y aquí se les impedía la libertad del pensamiento,—por que contemplaban la naturaleza al amanecer la aurora vespertina, culminada por los primeros rayos de un sol refulgente, y aquí se les prohibe todo eso; armándolos hasta los dientes marchan al toque de una corneta a destrozarse hermanos contra hermanos,—porque respirando una atmósfera llena de oxígeno puro y saludable, y aquí se obliga a vivir en inmundas zahurdas, aglomerándose hasta el punto de faltarle la respiración,—porque viviendo de común acuerdo con la naturaleza, y desconociendo el vil metal, se les obligado a reconocerlo como artículo de primera necesidad para el funcionamiento de la vida actual, siendo éste el promotor más grande del asesinato, del robo, de la envidia y del estrellamiento de las naciones unas contra otras; porque bañándose en las cristalinas aguas del plateado arroyuelo, y curándose sus enfermedades con plantas balsámicas del naturismo, se les somete a una dósis química y quirúrgica que ni el más robusto animal es capaz de resistir, la cual ha sido su introducción tan rápida que cada día diezma más las filas indefensas de la juventud,—porque no reconociendo más insignias que el sol que le alumbra, ni más presidentes que el «tú» y el «yo,» se les ha hecho descubrir ante un trapo de colores llamado bandera nacional, o si se quiere mejor dicho, división de fronteras y patrias, y lo más ridículo que ha hallado el hombre, es humillarse y rendir homenage ante un zángano que se cree superior a los demás.

Sepánlo los salvajes de hoy de esta república, y toda la prensa rastrera del metal, que están muy equivocados en pregonar la civilización cuando no se le vé el principio! ¡Seguid vuestro derrotero de inhumanas venganzas, que el día de la redención se avecina, y se llevará consigo el pedestal absurdo de esta maldita sociedad, el cual bajará estrépitosamente con todos vosotros que os hundiréis en el abisque os espera hace tiempo; y entonces brillará el racionalismo, el puro racionalismo que llevará el abrazo fraternal a todos los pueblos, amándose unos a otros como hermanos del mundo entero.

Sirva mi pluma de odio y de desprecio para los cobardes.

José TALLÓN

Santiago de Cuba Marzo 4, 1917.

De todo y de todas partes

HUELE A CHAMUSCO.

Al parecer, el proletariado español se ha decidido a poner fin a la larga cadena de sufrimientos que desde el principio de la guerra sobre sus hombros pesaba.

La carestía y escasez de los artículos de subsistencias, el paro a que han sido forzados la mayor parte de los productores, el encarcelamiento injustificado de hombres activos y conscientes, todo ha contribuído a dificultar la existencia de aquellos que con el esfuerzo individual y colectivo todo lo han producido, y hoy, antes de sucumbir por el hambre como cobardes en medio de tanta abundancia, se han decidido a hacer algo útil, a realizar algo grande.

No sabemos en estos momentos hasta qué puntos habrán llegado en su acción enérgica y decidida, la acción de poner fin al hambre y la miseria o la de morir luchando para que finalice la desigualdad social.

Los últimos cablegramas procedentes de España, vía Londres, de Marzo 29, nos anuncia que el gobierno ha adoptado las medidas necesarias para preservar el orden en vista de una apelación al pueblo exhortándolo a la revuelta, la cual consideraba como acto de «sedición» y se encarceló a los firmantes.

La Gaceta Oficial de Madrid, en Marzo publicó el decreto de suspensión de Garantías Constitucionales en todas las provincias del reinado.

En otro cablegrama del mismo día, se lee:

«Todos los locales de las Uniones y Centros obreros serán clausurados hoy.»

Lansing, el Secretario del Interior, dice que: «En nada ha sorprendido al tener noticias de la suspensión de Garantías Constitucionales en España, sabiendo que desde el principio de la guerra ha habido luchas intestinas acerca de la actitud de España frente a la guerra. Los representantes del Gobierno de España en este país comparan el presente movimiento a la reciente revolución de Rusia, la cual ha principiado en idénica forma: la escasez de comestibles. El gobierno, el clero y el militarismo se dice que eran decididamente pro-Alemania; por tal causa a España no le han confiado las aliadas los intereses de sus negocios, así como lo han hecho en otros países neutrales. El pueblo se declaró generalmente anti-alemán.»

A Juan Riaño, ministro de la embajada española y a Lansing se les olvidó decir que el pueblo no sólo se ha declarado anti-germánico, sino que se ha declarado contra toda guerra, contra todo crimen, contra toda tiranía capitalista gubernamental.

LOS OBREROS PORTORRIQUEÑOS.

Huelga general de estibadores y marineros.

Todos los elementos antagónicos a nuestros intereses de clase, incluso la servil prensa diaria, se han puesto de acuerdo para quitar a este hermoso movimiento toda la importancia de un movimiento huelguístico, e intenta «La Democracia» hacerlo pasar en sus editoriales como una lucha de origen político y para romperlo emplean a la policía (métodos nada nuevos) no sólo para apalear huelguistas sino también para reclutar ignorantes que se aprestan a ocupar los puestos vacantes.

La burguesía de Puerto Rico, igual a la de todas partes, ha una vez logrado evitar una huelga con el aumento de cinco centavos por hora en los jornales; pero no sólo aumentó esta ínfima cantidad al salario, sino que también aumentó de 40 a 60 libras más el peso de los sacos de azúcar.

He aquí parte de un manifiesto publicado en San Juan, P. R.:

«La huelga general de estibadores y rancheros, que se declaró el lunes 12 de Marzo de 1917, se ha extendido a todos los puertos de mar de la isla. Los carreros en San Juan han paralizado completamente el tráfico. Una manifestación compuesta de más de 2,000 huelguistas recorrió Puerta de Tierra y San Juan, viniendo hasta las oficinas de la Federación Libre, donde hicieron uso de la palabra diferentes compañeros, alentando a los huelguistas a persistir en sus demandas.

Por la noche se celebró un gran mitin en la Plaza de Baldorioty. Los informes recibidos últimamente, demuestran que una especie de estado de sitio se ha levantado por las fuerzas policíacas a lo largo de los muelles de San Juan. No se permiten grupos ni pararse los ciudadanos, aun a más de diez metros de los muelles. El derecho de mantener «picketings,» comités de vigilancia, no se consiente.

Se espera que de un momento a otro los buques de las Compañías Navieras que hacen el tráfico con la isla, sean paralizados en los puertos de New York o New Orleans, y algunos tengan que regresar con la misma carga que tomen en Puerto Rico.

Los rompe-huelgas que han podido conseguir los agentes de las Compañías, prácticamente no han dado resultado alguno. El mayor disgusto que sintieron los hombres declarados en huelga es que los sacos de azúcar, actualmente, pesan de 312 a 330 libras, peso que difícilmente puede llevar sobre su cabeza un hombre.»

Los compañeros de New York, New Orleans y otros puertos que trabajen en los muelles en los que se cargan y descargan mercancías transportadas por los barcos cargados por esquiroles en Puerto Rico, cumplirían un deber de solidaridad negándose a ello y ayudarían con tal acto a obtener la pronta victoria para los que en la isla luchan por nuestra misma causa.

CONTINUACION DEL CRIMEN.

A Israel Weinber, uno de las víctimas de la tragedia del 22 de Julio pasado en San Francisco, California, le llegó su turno para comparecer ante sus asesinos en la Corte el 26 de Marzo.

Antes de sentenciados los otros dos compañeros, Weinberg fué sacado de la cárcel y colocado en un departamento reservado en otra prisión, con todas las comodidades de un hotel de media clase, y comida superior. Para acompañarle han puesto a un detective, el cual le ofreció 5 mil pesos y la libertad si declaraba contra Tomás Mooney, a lo que rotundamente se negó el compañero Weinberg, y perdió al mismo tiempo los privilegios del hospedaje.

A cambio de la condena de Mooney, cedieron la libertad a más de una docena de criminales y prostitutas por haber con sus declaraciones falsas logrado mandar quizá a la muerte al infortunado Mooney.

Como aun quedan esperando sentencia dos más después que terminen con Weinberg, es nuestro deber el no olvidarlo, como prueba de su consciencia tenemos el despreciar la libertad y el dinero a cambio de la vida de un hombre.

La reacción aprieta y pone todo empeño en perderlos.

LA FARSA DE LA LEY.

Para las víctimas del domingo sangriento de Everett, que se hallan ya frente a sus enemigos en el establecimiento de administrar justicia, se van obteniendo importantes declaraciones de aquellos mismos que su único objeto es, el beneficiar con su declaración los intereses de la burguesía.

El alcalde de Everett, uno de los que ha tomado parte en el apaleamiento de obreros a altas horas de la noche en la soledad y el silencio de Beverly Park, y el mismo que en la cárcel apaleó brutalmente a un joven huelguista allí recluído, y además entre él y otro asesino con protección y autoridad le estrujaron los dedos uno por uno, entre los hierros de la cama, bajo el peso de dos hombres que encima se sentaron, en la misma celda que habitaba. Fué afrentado en la Corte después de la declaración en pro de los opresores, por sus víctimas, cuyos actos no ha podido negar, padeciendo ante el público como un cobarde cunuco.

UNA INJUSTICIA.

En un proyecto de ley presentado en Santa María, California, se describe al sindicalismo como un crimen imperdonable, según hace público el «Chronical,» de San Francisco.

Para castigar con pena de prisión y multa a los que propagan el «Criminal Sindicalism,» se acordó imponer la sentencia máxima de 10 años en la penitenciaria y cinco mil pesos de multa, ambas cosas.

Antes de tomarse este acuerdo inquisitorial, ya fueron sentenciados muchos

compañeros sin más delito que el propagar el sindicalismo, cuyas sentencias han excedido de lo máximo acordado ultimamente; unos por toda la vida y otros a la horca fué la recompensa de propagar el «Criminal Sindicalism.»

TODO POR LA PATRIA.

Para «representar» a los trabajadores, el farsante mayor de la A. F. of L., aceptó un puesto en el «Comité Nacional de Defensa.»

Mientras en las cárceles de la nación yacen obreros sepultados y olvidados de sus compañeros de trabajo.

MERECIDA RESPUESTA.

Los obreros que en Springfield, Ill., se empleaban en la reparación de la línea del ferrocarril de Chicago y Alton, Chicago y Kansas City, han abandonado el trabajo al serles negado el aumento de salario que han reclamado.

MALESTAR PROLETARIO!

Durante el año 1916 se han registrado en el departamento federal de estadísticas del trabajo, en los Estados Unidos, 3160 huelgas con 108 «lockouts;» de 706 han obtenido el triunfo los trabajadores y 471 perdidas.

Esto excede en buen número al año 1915.

LA INCERTIDUMBRE.

Los aristócratas que en Rusia se proponen gobernar al pueblo, no están aún seguros de su futura colocación. El pueblo, que tan oprimido ha estado bajo la tiranía de la autocracia, ve en el nuevo gobierno un futuro opresor, y por tal causa no se ha decidido aun a aceptarlo como representante y administrador de sus intereses, porque en realidad no puede serlo y bien pudiera ser que decidieran dar el ejemplo al mundo no aceptando ninguno.

Los elementos revolucionarios han lanzado un manifiesto al mundo entero, exhortando a los trabajadores de las naciones beligerantes a derrocar la tiranía gubernamental como único medio de poner fin a la guerra; de lo contrario ésta continuará hasta desangrar por completo al pueblo.

En varias naciones fué secuestrado por las autoridades.

Los gastos de la familia imperial, que nunca se había permitido discutir, fueron publicados.

Entre otras cifras aparecen 600 mil pesos anuales para automóviles y monturas de los caballos imperiales, 250 mil para gastos de caza. Un millón para ceremonia de la Corte. Un millón para el mantenimiento del palacio Real en Tsarskoe Selo. Más de 20 millones anuales eran colectados por contribución directa del Estado. Ahora los que no lloran por Nicolás, tienen proyectado el secuestro de los vastos territorios y monasterios de su posesión.

Y el pueblo que trabaja, ni un par de «kopicks» para un vaso de «volka»!

José Marinero.

Seremos siempre lo mismo

El primero de Abril hubo un mitin aquí en New York para defensa de los presos de Everet, y apesar de que se hablaba en español y que se había hecho propaganda para que los trabajadores concurrieran a él y, como de costumbre, los españoles no se han visto, salvo unos cuantos compañeros conscientes que siempre hacen acto de presencia. El local estaba casi lleno del todo; se hicieron varias coletas dando un producto de 90 y tantos pesos.

Es una vergüenza que habiendo una gran cantidad de españoles organizados en el puerto de New York, no hayan concurrido al mitin, puesto que se trata por todos los medios posibles de sacar a 74 compañeros trabajadores, miembros de la I. W. W., de las cárceles de Everett; compañeros que lucharon por la libertad de palabra, para abrir los ojos a las masas de trabajadores, para que no fueran miserablemente explotados y hoy están bajo las garras capitalistas, para ser quizás sentenciados a muerte.

Si los trabajadores de todos los Estados Unidos no tratamos de evitar este doble crimen por medio de nuestra solidaridad, con un paro general o nuestro decidido apoyo para sostener la defensa, será inevitable la ejecución de esos buenos compañeros.

Es necesario cambiar de conducta, hay que concurrir a los mitines, reuniones y conferencias y dejar la taberna y el cafetín; pensar más en nuestra clase, que no tengan que decirnos que siempre somos los últimos en los actos de solidaridad. ¿Dónde están esos compañeros que en España y otros países latinos ayudaron a hacer hermosos movimientos? ¿Es que no existen ya? Yo creo que muchos compañeros porque han visto la estátua de la Libertad se creen verdaderamente en un país libre. Os engañáis, compañeros; aquí como en todas partes es el burgués capitalista quien gobierna; no hay más libertad que para ellos y los políticos de oficio. En nombre de esa ponderada libertad se mantiene al pueblo en la ignorancia por medio de una religión absurda y nefasta; se llenan las cárceles y presidios de honrados trabajadores, siendo la mayoría ciudadanos de este libre país. Las mujeres y los niños mueren atacados de la tuberculosis y el hambre en las infecciosas fábricas, y otras se prostituyen por no ver morir sus hijos, mientras que Morgan, Rockfeller y todos los de la casta privilegiada derrochan en banquetes y supersticiones todo lo que hemos producido.

Pero esto lo ignoran la mayoría de los españoles aquí radicados; no leemos los periódicos ni los libros porque no son canciones de ciegos ni hablan de faldas o del juego. Hay que tomar otro rumbo, compañeros, y demostrar que tenemos dignidad; debemos luchar por nuestra emancipación y concurrir a los mitines de protesta, sobre todo aquellos que nos consideramos algo conscientes, porque no vale hablar de buenas obras si en la práctica no las realizamos.

Manuel Alfaya.

New York.

ENTRE TABAQUEROS

DE CHICAGO

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud!

El «Príncipe de los jamones» está de mala; todos los tiros le salen por la culata; las manolas lo tienen desconcertado.

Después de la huelga general aumentó 20 mesas, que no necesitaba, con la sana intención de rebajar a los que más tesón demostraron en la lucha; pero nuestra **señora madre,** Unión Internacional, le paró los ímpetus con una ley que, aunque no a todos, vino como agua de Mayo: «que ningún fabricante podrá rebajar a menos que sea por casa justificada.»

Esta ley trae de muy mal talante a nuestros **benefactores,** los señores fabricantes, que no saben de qué manera podrán echar abajo esa ley que les impide darse gusto, rebajando a los que más se distinguieron por la causa del trabajo.

Hace semanas el célebre claudicador «Jamón,» mandó dos delegados de su fábrica a entrevistarse con el «Consultivo Conjunto,» a fin de conseguir poder rebajar; pero los altos oficiales les contestaron a los comisionados que a los únicos que podían rebajar era a los tabaqueros que sentó después de la ley de 1º. de Diciembre de 1916. Los delegados manifestaron que mister «Jamón» decía que los nuevos tabaqueros de la Cirilla eran todos de **puntería.** —Entonces que ponga todos a tarea,—les contestaron los delegados. —Es que mister Jamón dice que a la firma no le conviene. —Pues entonces que se los trague.

Ahora la famosa «Cirilla» ha parado por tiempo ilimitado. La fábrica «El Ben Bey», que pertenece a la letra (A) ha cerrado también, y en las mismas condiciones. Parece que los fabricantes están haciendo todas estas triquiñuelas con objeto que los tabaqueros se amedrenten y echen abajo la ley de «no rebaja.»

Y apropósito de esa ley.

Ya saben los tabaqueros que lleguen de otras localidades que Chicago es para nosotros los **salientes,** para los que luchamos con tanta vergüenza para sostener la nueva **nivelacion y precios,** gracias a nuestra buena madre «La Internacional,» autora de esa ley que sólo tiene por objeto acaparar el trabajo,—como ha hecho siempre.— Así es que los compañeros que lleguen a Chicago de otros lugares podrán conseguir trabajo, pero sin que la ley «no rebaja» les alcance, esa sólo nos protegerá a nosotros, a los que sabemos «respetar y defender» la nivelación que niveló los londres de 20 cm. 42 de grueso y que después la Internacional puso al 43, por peritación de los fabricantes y que ahora se están haciendo con 46 de grueso sin que sea notado por los llamados a vigilar la nivelación en el seno de los talleres. ¡Qué vergüenza! Y eso que ahora están respaldados por la ley «no rebaja,» que sino creo que no habría sortija en el cartalón por la que pudiera pasar un londres de a $ 20.

Esto sucedía en la Cirilla y en las demás poco menos.

En la fábrica «King Bee,» la más grande de Chicago desde que pusieron los cepos los delegados, no se han tomado la molestia de revisar el taller para percionarse en las condiciones que están trabajando los tabaqueros, ni aun siquiera han mirado las sortijas y largos de los cepos, sin duda para no malquistarse con el célebre «cara de luna.» Verdad es que este tipo les permite tener «garrote,» vender la «bolita», que se tira por la bolsa de New York, y otra al estilo de Tampa, todo dentro del taller. En cambio no hay en esa fábrica uno sólo que se atreva a repartir CULTURA OBRERA, porque este periódico no le agrada al cínico Cara de Luna. Parece que a los tabaqueros de esa fábrica tampoco les merece gran confianza la ley «no rebaja.»

Para la mayoría de los tabaqueros de Chicago lo más importante, lo principal es sostener incólume esa «gran sociedad» llamada «La Genuina Española», agencia de mesas, de la que es Presidente el «Príncipe de los jamones,» Vice, un manufacturero de «abajo el rabo» y lleva y trae de esas dos autoridades Don «Cara de Luna,» que de esa manera poco digna para hombres de vergüenza, es como ese tipo repugnante ha logrado poder darse pisto de persona importante entre los protectores y protegidos de la «Genuina Española de Chicago.»

Y hasta otra.

Vuestro y de la causa,

El Curo Ramón GONZÁLEZ TINEO.

Chicago Abril 1917.

—o—

A LOS TABAQUEROS DE NEW YORK

Compañeros: Debido a que esta comisión ha citado cuatro veces a los tabaqueros para que decidieran lo que se iba a hacer con los muebles que teníamos en el «Centro Obrero» y como quiera que nadie asistía a las reuniones, este comité acordó hacer una llamada final para el día 14 de Marzo a las 8 P. M., en los salones de este mismo Centro, la cual se efectuó y, los allí reunidos, pasamos la siguiente resolución:

Considerando que se ha citado cuatro veces a los tabaqueros para que decidan si quieren sostener el Centro o no, y como quiera que no responden a nuestra llamada, y considerando que esta junta final estuvo legalmente citada, resuélvase por esta reunión que los efectos pertenecientes a este Centro sean depositados en cualquier agrupación de trabajadores de los existentes en esta ciudad hasta que los tabaqueros se hallen dispuestos a sostener un sitio donde podamos reunirnos.

Esta resolución fué aprobada por los allí reunidos y se acordó depositar los dichos efectos entre los I. W. W. y el grupo Gaetano Bresci, haciéndose la división de la siguiente manera: Bresci, 20 sillas, 2 estufas de gas, una mesa, una escoba y una pala. Para los I. W. W.: 40 sillas.

Lo que notificamos para conocimiento de todos para que sepan dónde se hallan sus intereses, para si algún día desean abrir nuevamente el «Centro,» ya saben donde han de reclamar.

Sin otro particular.

La Comisión,

Juan Fonseca, H. de la Vega, Santiago Rodriguez.

NOTAS.—Por una equivocación de la comisión encargada de repartir los efectos, se dejaron 30 sillas en los I. W. W. en vez de 40 que fué lo acordado, por lo que hay ahora en Gaetano Bresci 30 y 30 en los I. W. W.

VALE.

—o—

EN SUS PROPIAS REDES

REPLICANDO

Separándose de las causas que motivaron nuestro artículo y réplica, el editor de «El Internacional» publica unas aclaraciones (que nada aclaran) a fin, como se ve, de conducirnos a otro terreno que no es seguramente el originario de la polémica.

Si hemos mencionado los Industriales del Mundo, ha sido solamente con el propósito de demostrarle al indicado sujeto lo por nosotros afirmado: de que siendo él director del citado periódico en la época que nos referimos, se dirigieron contra Salinas sucios y personales ataques. Mas, por vía de aclaración y respeto a la verdad, aclaremos algunos errores en que incurre al tratar de dicha organización nuestro contrincante.

Dice en sus aclaraciones muy seriamente este señor: «que ha demostrado, en una serie de trabajos por él publicados, haciendo examen crítico de la Constitución de los Industriales desde puntos de vista de su sistema de referendum y convenciones, el poder excesivamente discrecional y centralizador de su Ejecutivo; demostrando también en otro trabajo (según él) que las diferencias que median entre dicha organización y la Federación son simplemente teóricas; puesto que en la práctica no se diferencia en absoluto de ella, por ser sus luchas pacíficas y de resistencia: razón por la cual no entra en vías de hechos la llamada acción directa.

No ha demostrado ni puede demostrar usted, «señor mío,» tal cosa, por la sencilla razón de que no importa que sean violentas o pacíficas las luchas de los Industriales para que en ellas puedan poner en práctica (como lo ponen) la acción directa.

¿Y sabe usted por qué? Porque ello significa (perdónenos la lección) entenderse directamente los trabajadores con los patronos, y por consiguiente sin intermediarios entre unos y otros.

No ha demostrado ni puede demostrar usted tampoco, que es excesivamente discrecional y centralizador el poder del Comité Ejecutivo General de los Industriales, porque lo contrario demuestra su Constitución en los siguientes párrafos de su articulado:

Sección 4ª Las decisiones del Comité Ejecutivo General en toda materia concerniente a cualquiera de sus partes subordinadas, serán válidas; pero en caso dado podrá apelarse de ellas en la Convención o sugetarse al voto general de los miembros de la Organización, etc. etc.

Con lo expuesto basta para comprobarle al director de «El Internacional» que falta en ese sentido a la verdad; como también falta a ella al afirmar que en nada se diferencia el «mastodonte americano» de los Industriales del Mundo.

No negamos que esta última aludida organización, de defectos adolezca; (¿qué humana obra no los tiene?) pero ellos no tienen la proporción ni la importancia de los defectos de la Federación. Que no son solamente teóricas las diferencias de una y otra organización, lo comprueban en la práctica sus distintos métodos de actuar en sus luchas contra la burguesía.

Y respecto a lo demás que trata de negar referente a lo por nosotros afirmado en la anterior réplica, le diremos a esa beata y mixto de fraile que funge de director de «El Internacional,» que todas nuestras afirmaciones se ajustan estrictamente a la verdad, tanto en lo de las insinuaciones hechas por él o sus compinches antes de la controversia a que se refiere, como también en los injustos e inmerecidos ataques a Salinas y en lo de que se les pagó en la huelga de los siete meses a los desorganizados del derecho al veto.

Derecho el indicado que solamente se les concedió a los mencionados compañeros tratados como parias, cuando por fin los obsecados directores de la huelga comprendieron lo inevitable del desastre; razón por la cual no permitieron en ejercer más coacciones morales y actos de tiranía como el que hemos señalado, amilanados ante la derrota que se les venía encima.

Miente también el director de El Internacional» al afirmar que en el manifiesto publicado después de la controversia a que se refiere, se hicieron alusiones personales que fueron de suficiente motivo para que en su periódico dirigiera ataques personales de la índole reprobable que se dirigieron contra Salinas.

Lo único que se dijo en el indicado manifiesto de personal, no lo ameritaba. De Riestra solamente en él se decía que cuando él soñaba no veía ni pensaba de la misma manera que cuando aquella controversia se efectuó.

Aquel manifiesto, diga lo que quiera nuestro contrincante, se sujetaba al legítimo derecho de la crítica. Pero, suponiendo que fuera lo acaecido en aquella ocasión como lo relata el director de «El Internacional,» (que no lo es) en nada mengua nuestra afirmación de que en él se dirigieron sucios y personales ataques; no siendo verdad por consiguiente, que «durante su dirección lo supo siempre mantener a conveniente altura del fango.»

¿Quién es, pues, el que falta a la verdad, bendito señor que en sus propias redes se ha cogido sin que les hayan valido para salir airoso sus burdas habilidades, de rampión leguleyo de «manigua»?

No dudamos que usted pueda encontrar inconscientes o de mala fé que por esa misma razón se presten a servirle de instrumentos para corroborar su mal urdida trama de falsedades y enredos; pero ello no podrá obscurecer la verdad de lo por nosotros afirmado.

Y no la podrá obscurecer—repetimos—porque en la conciencia de todos está la certeza de nuestras acusaciones; como también lo está con positiva elocuencia en el manifiesto de la aludida controversia y en el cuño que presentan las libretas usadas por los unionistas en las votaciones a que hemos hecho mención.

¿No es verdad que ese cuño, en dichas votaciones, fué estampado en cada una de las libretas al mismo tiempo que votaban los unionistas para evitar votaran más de una vez?

¿Dónde votaron los que no eran unionistas?

¿Lo sabe el director de «El Internacional»?

Nosotros no lo sabemos, ni lo saben tampoco los trabajadores de Tampa.

Se ha equivocado el funesto heraldo de las tinieblas, si ha creído que en ese sentido, ni en otro alguno, puede demostrar nuestro error.

Fácil se hace derrotar (aunque en apariencia sea) al que desgraciadamente defenderse no sabe; pero no es igual cuando lo contrario sucede.

No olvide, señor antítesis de la luz, «que no es lo mismo apoderarse de Bélgica que vencer en Verdun.»

A. de la Sierra.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

PARA LOS TRABAJADORES DEL MAR

Es muy necesaria una propaganda más activa para organizar bien a los trabajadores del mar.

Seguramente que el hacer nuevos miembros y cobrar las cuotas mensuales, son factores principales al sostenimiento de una organización. Este es trabajo que está a cargo de los delegados, que por ser por lo regular compañeros convencidos cumplen a entera satisfación, más bien por el amor a la causa que por la ambición de sostener el puesto, pues por desgracia no hay quien quiera ser delegado a sueldo debido a la censura y a los calificativos de que muchas veces son objeto de parte de los inconscientes.

Pero fuera de esto aunque quisieran hacer una propaganda más extensa escasean de tiempo disponible, es muy escaso el número de delegados para la cantidad de barcos que entran diariamente en los puertos, y mayormente en el de New York. Además de esto los mismos compañeros que trabajan abordo disponen apenas parte de las horas que tienen para comer para que puedan escuchar al delegado, y en las demás horas que les quedan libres después de su trabajo diario es muy justo que tengan que ir a sus asuntos particulares, o hacer sus provisiones para el próximo viaje. Es por este concepto que el trabajador del mar, tiene aun muy poco conocimiento de lo que en realidad es la Unión, dándose el caso que algunos compañeros quizás tal vez por los muchos desengaños y estafas de que han sido víctimas con las sociedades burguesas que se decían obreras, llegan a formarse un mal criterio, y hasta una especie de desconfianza que siendo miembros de la I. W. W. y estar en su deber el defenderla y propagarla difundiendo sus principios entre sus compañeros de clase, son más bien en contra de ella sin fundamento justificado. ¿Y por qué esta contrariedad? Sencillamente por que ignoran su constitución y nunca se han tomado interés alguno en frecuentar el local, ni menos asistir a los meetings

semanales para que pudiesen informarse del estado de cuentas, y ver como se distribuyen los fondos sociales socorriendo a las demás industrias que se hallan en huelga, y en defensa de los compañeros presos en círculos para sacarlos de las garras capitalistas.

Si todos los trabajadores se empeñan en conocer los principios de humanidad y solidaridad que tiene una sociedad de trabajadores y que estos mismos dirigen, pronto tratarían de hacerla grande y poderosa, capaz de destruir todo lo que nos oprime y envilece.

De este modo nuestra enemiga burguesa, la que se hace llamar irónicamente «Internacional,» pronto quedaría por tierra y despreciada por todos los trabajadores, y no se oirían más esas vulgares palabras de que «mientras una tire contra otra ...»

En nosotros y nadie más está el engrandecimiento de la Unión I. W. W. Sólo se requiere un poco más de buena voluntad y decisión entre los compañeros que poseemos más conocimientos societarios y nos contamos como convencidos.

Hay muchos compañeros que se abstienen de tomar la palabra en un mitin por temor a ser criticados, y la mayoría de las veces ponen excusas como la de no tener facilidad de palabra. Esto es un gran error, y muy perjudical a la causa. El hombre debe exponer sus ideas sin temor, y lo que tenía pensado para hoy no dejarlo para mañana; si expone una cosa nueva, hace una proposición o una iniciativa, y es refutado por otro compañero que a su juicio no la encuentra en acuerdo, no es para dar motivo a censura de parte de los demás compañeros, puesto que su propósito fué hacer un bien a la causa aunque no fuera bien acertada su proposición, y a más se trata entre compañeros trabajadores y por lo tanto fuera de todo convencionalismo de moral corrompida.

Otra causa de que los trabajadores del mar tengan aun poco convencimiento es la falta de escritores en cuarta plana dedicada al transporte marítimo. Yo creo que algunos compañeros, que juzgo más capaces que yo porque a mí aunque me sobre voluntad y convencimiento me falta la práctica y no he tenido colegio, y por esta causa si alguna vez consigo publicar un mal trazado artículo es a costa de mucho trabajo, podrían muy bien ser más activos publicando artículos vulgares y en términos claros, al alcance de cualquier trabajador.

Mucha propaganda bien inspirada, y mucha actividad en los barcos es lo que se requiere de los compañeros si queremos ver la Unión fuerte, y estar preparados para la lucha contra los opresores de nuestro sudor.

No lo esperemos todo de los delegados, tomemos la iniciativa.

Manuel Alfaya.

New York.

DESDE FILADELFIA

CRÓNICA DE FOGONEROS

Con motivo de la guerra europea las compañías de este puerto dieron orden a embarcadores que cojan cualquier clase de gente, sin mirar si son de la I. W. W. o si son de la Internacional. Claro está, ellas ven que estos últimos no tienen gente para darles, y más con la cuestión de que están desechando a los compañeros alemanes de todos los barcos, aunque haciendo falta en caso de huelga los vuelvan a tomar. Nosotros ante esta oportunidad que se nos presenta debemos de luchar por deshacernos de toda clase de embarcadores; es hoy cuando nos debemos de unir para reclamar nuestros derechos. Así como las compañías y oficiales abusan de nosotros cuando tienen en invierno personal abundante, así nosotros hoy nos debemos aprovechar de la ocasión y conseguiremos a la par derrumbar a los embarcadores, no quedando el griego ni todos los adulones que lo rodean con el fin de vivir sin trabajar a cuenta de los explotados del mar.

Compañeros, es necesario que hagamos esfuerzo para dejar de ser cerdos y convertirnos en hombres, que para embarcar no tengamos que depender de los mil veces maldecidos, degradadados embarcadores.

Según «La Voz de Galicia,» periódico coruñés, en Ferrol le dieron un banquete al capitán del New Orleans, vapor americano que allí fué a tomar carbón; entre los asistentes al banquete asistió un cura para echarles la bendición. Todos ensalmaron la bravura del capitán de dicho vapor como si fuesen peces los barcos que atraviesan el Oceano Atlántico. Nadie se acordó de la tripulación, y también estoy seguro que nadie preguntaría al capitán cuanto había ganado durante la travesía dando mala alimentación a sus tripulantes, pues es mucha la **leste** que se pasa en barcos de travesía en el que le cuadra un capitán demasiado aprovechado, pues en mi último viaje a Europa cuantas veces nos hemos acostado después de comer por toda cena tres salchichas. Y no es que no tuviese ganas de comer, sino que nos decían que no podían dar más... Además, señores periodistas, ¿la vida de los tripulantes de abordo vale menos que la del capitán? Estoy seguro que ni se enteraron de si iban o no fogoneros españoles. ¡Vaya, el que me lea puede decir que ya me siento patriota!

No señor, la cosa no tiene importancia; el convite fué dado por el que tiene el puntín del carbón, el cual vendería al precio que le dió la gana haciendo así un negocio.

¡Ah! se me olvidaba el decirle que el cura que asistió al banquete se sintió, en el momento de descorchar el champagne, aladófilo! Sufrí un desengaño, creyéndome que todos los cuervos negros se sentían germanófilos: pero el vino lo puede todo. Por algo vino dios al mundo.

Mientras que las compañías marítimas hacen su agosto, no teniendo en cuenta para nada que día tras día se han sepultado con el barco [en el fondo del mar muchísimos compañeros que se ganan el sustento abordo de los barcos, no midiendo el peligro que corren al dejar allá muy lejos sus seres más queridos que quizás no ververán a ver, mientras los embarcadores cobran un tanto por cada hombre que enganchan; mientras los capitanes y mayordomos en los barcos durante ese penoso viaje guardan la llave de los estómagos, dándoles a comer lo que a ellos les da la gana para cuando llegan a puerto poder contar con algunas centenas de pesos robados a los trabajadores.

Los compañeros fogoneros y marineros siguen embarcando en esos barcos en su mayoría sin pedir buena paga, sin protestar de los malos tratos que abordo se reciben, y parece que si piden 100 pesos o más por mes que se van a quedar sin trabajo, no preocupándose para nada de su triste situación y de la forma en que andan embarcados.

Muchos de los que debían hacer propaganda en los barcos que no son de la Unión no quieren hacerla, concretándose a hacer reclamaciones allí en donde la Unión tiene controlado el trabajo.

Yo y muchos que andamos de salta embarca a causa de nuestra rebeldía, hoy es el día que nos debemos de alegrar de serlo así, pues, a mí principalmente por creer hacerme un mal me han hecho un bien al despedirme del vapor americano «Healton,» el cual fué torpedeado este último viaje a Rotterdam, habiendo tenido la desgracia de desaparecer, según carta recibida en este local de la compañía Standard Oil, a cuya compañía pertenecía el barco, los compañeros siguientes: F. Martínez, de Mares, Benigno Revoredo, de Santiago, Coruña.

Eugenio Leonard no tiene apuntada dirección, Antonio Gomez idem, idem, Juan González, Coruña, Antonio Cardoz, portugués, Pablo Herrera, de Santander, José Soto se murió en el Hospital militar de Hallar, y Jacinto Cordóva, cubano, murió en un salvavidas por el frío.

Nada se sabe del querido compañero Francisco Alonso, rebelde por instinto, pues aún me acuerdo de cuando fué conmigo a la cámara del capitán poniéndole los puños en la cara al mayordomo, reclamando mejor comida. Todos los que en él murieron eran miembros de los I. W. W., y entre estos compañeros habían tres que embarcaron en ese último viaje.

Después de haber escrito lo anterior, recibimos el siguiente telegrama, el cual fué recibido con inmensa alegría:

«Holán, Roterdam, Marzo 27 de 1917. Marine Transport Workers, 427 South Second St., Philadelphia, Pa.—Los supervivientes del vapor «Healon,» miembros pertenecientes al transporte marítimo I. W. W., saludan a los Trabajadores del Mundo. Guillén, Romero, Loureiro, Fonseca, González Grande.»

Nada se sabe del resto de los compañeros, pues la tripulación la componían 41, contando con cuatro oficiales de máquina y cuatro de cubierta, habiendo obtenido tan solamente noticias de 19 compañeros.

Como véis, unos buenos compañeros sucumbieron para ir a buscar el oro, única ambición de los canallas que nos explotan, como el soberbio Rockfeller.

Conque, compañeros, a unirnos y reclamar lo que nos pertenece, pues por mucho que pidamos, nunca pedimos lo bastante, pues lo menos que podemos pedir es la gandinga del que nos explota.

JUAN MARTINEZ DE LA GRASA.

GRUPO «LOS IRREDENTOS»

Lista de suscripción pro-prensa, hecha por este grupo:

José Ferrer, 1.00; J. Novo, 0.50; Jesús Novo, 0.50; Vicente Llasi, 0.50; José Herrero, 0.50; Benito Jartín, 0.75. Total: 3.25.

Repartición: CULTURA OBRERA, de New York, 1.00; «Tierra y Libertad,» 1.00; «La Voz del Obrero,» 1.50; gastos del grupo, 0.25. Total: 3.25.

José Novo.

DE WESTFIELD, MASS.

GRUPO ANARQUISTA «LUZ Y VIDA»

PRO-PRENSA

Donativos: A. Fernández, 0.50. Pedro Cao, 0.50; José Gómez, 0.50.

Reparto: CULTURA OBRERA, 2.00; «Germinal,» 2.00; «La Protesta,» 2.00; «Cultura Obrera,» (Cuba) 2.00; «El Dependiente,» 2.00; «Pro-Vida,» 2.00; «A Luz,» 1.00; «The Blast,» 1.00; «The Social War,» 1.00; «El Rebelde,» 2.00; «Trabajo y Producción,» 2.00; «Tierra y Libertad,» 4.00; «La Voz del Obrero,» 2.00; «Renovación,» «El Hombre Libre,» 2.00. Total: 29.00.

Comunicamos a la prensa en general, que debido a los obstáculos que encontramos en este pueblo, nos impide corresponder con nuestro portavoces según es nuestro deseo; pero esperamos que nuestra labor en esta, dé pronto los frutos deseados, para lo cual estamos haciendo los esfuerzos que podemos.

Grupo «Luz y Vida.»

AVISOS

Con motivo de la dimisión del compañero Manuel Rey del cargo que desempeñaba como secretario del local Nº 100, se ruega a todos los compañeros y periódicos que dirijan toda la correspondencia a nombre del compañero Federico Castro.

El Secretario,
Federico Castro.

Clemente Fouturbe, Canadá: De correos nos devuelven tus cartas; te hemos mandado paquetes. Reclama en correos y manda dirección correcta.—**«Grupo Fraternidad.»**

Manuel Lista Pastoriza: En el local de la Unión, en New Orleans, 522 Dumaine St., tienes varias cartas de España.

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK

Superavit anterior	**$ 90.40**
Agustín Seoane	2.00
D. Mulé	0.50
Moisés Herrero	0.50
Juan José Pineda	0.10
Manuel Rodríguez	0.10
Domingo Martínez	0.05
Bautista Serer	0.05
Uno	0.25
Andrés Sánchez	0.25
Lázaro García	0.25
José Santamaría	0.25
Uno	0.25
Uno	1.00
M. Rey	0.40
José Flores	0.25
S. S. PHILADELPHIA	
Juan Antonio Quintás	0.25
Ramón López	0.25
Andrés Sisto	0.25
Blanco	0.25
Benito Pérez	0.25
Rodríguez	0.25
Miguel Ínfante	0.25
Antonio Maura	0.25
Ravachol	0.25
Luis Caramés	0.25
S. S. SIGLO	
Higinio Sánchez	0.25
José de Barros	0.25
Alfonso Varela	0.24
Francisco Serdán	0.07
S. S. EL MAR	
Pazos	0.25
Vidal	0.25
S. S. CONCHO	
Emilio Docampo	0.25
E. López	0.20
Antonio Pariente	0.15
S. S. EL MUNDO	
Un amante de la I. W. W.	0.55
Eduardo López	0.25
José Costa	0.20
Manuel Torrents	0.25
Ramón Cruz	0.15
S. S. ESPERANZA	
Antonio Conchado	0.50
Juan Ares	0.25
S. S. COLON	
Antonio Lares	0.50
Pan	0.25
Manuel Calvo	0.25
M. Montero	0.50
Moreno	0.50
Taboada	0.25
A. Illobre	0.25
Mosquera	0.25
Juanito	0.50
Bernardo	0.25
J. García	0.25
M. Pazos	0.25
Fortuna	0.25
Varela	0.25
A. Becerra	0.25
V. Esperóo	0.25
G. Baa	0.25
Antonio Maceira	0.50
N. N.	0.15
S. S. EL ORIENTE	
Manuel Camano	0.25
Antonio López	0.25
Gervasio García	0.15
Santiago Camaño	0.25
Eiroa	0.25
José Longueira	0.25
Allegue	0.25
Roberto García	0.25
Andrés Rodríguez	0.15
Manuel Casal	0.20
S. S. BRAZOS	
W. Pérez	0.25
Sanjuan	0.25
S. S. MARABAL	
José Vandelo	0.25
Tomás Fernández	0.25
Cartelle	0.50
Arezmendez	0.50
Carnota	0.25
A. Badell	0.25
E. Mosboso	0.50
M. Loderdeiro	0.25
S. S. COMAL	
Gumersindo Vargas	0.25
Jacinto Couzo	0.25
S. S. LAMPAZAS	
Andrés García	0.25
Jesús González	0.10
M. Bello	0.25
Antonio García	0.15
M. García	0.25
Andrés Pardo	0.25
Antonio López	0.25
Francisco Vilachán	0.10
S. S. SANTIAGO	
Prado	0.25
María	0.10
S. S. COMUS	
Juan Soto	0.25
Vicente Casal	0.25
Un voluntario	0.25
S. S. GEORGE	
Juan Montenegro	0.25
Ramón López Fernández	0.25
S. S. PANAMAN	
H. Aguirre	0.25
Peña	0.25
Vicente	0.25
Aniceto Nuñez	0.25
S. S. BERMUDIAN	
J. Martínez	0.25
José María Rodríguez	0.25
S. S. MÉXICO	
Varios	1.00
Casa del Chileno	
Sin nombre	1.00
Voluntario	0.05
Faustino González	0.05
CASA del GRIEGO	
E. García	0.25
Antonio Otero	0.15
Eduardo Montero	0.25
Andrés García	0.50
Cuba	0.25
Félix Pua	0.20
Un voluntario	0.25
Fuentes	0.13
Un compañero	0.25
Casa de López	
Un compañero de la I. W. W.	0.25
José Castro	0.25
Casa de la Asturiana	
A. Barolo	0.10
La Asturiana	0.10
Roberto Riero	0.10
Tomás Castaño	0.05
Antonio López	0.05
Un compañero	0.10
Higinio Fernández	0.05
Daniel Polen	0.25
CASA de JUANA REY	
Rey	0.25
Manuel García	0.25
Juan Denis	0.25
Casa de Meijide	
Francisco Patiño	0.10
Un compañero	0.15
Peter Sandem	0.10
José Bello	0.10
Dos amigos	0.25
Trela	0.05
Casa de Suárez	
Blanco	0.25
Buena voluntad	0.25
Cafetín de Dans	
F. Fernández	0.10
M. González	0.10
E. M.	0.25
CASA de PEDERNALES	
Narciso Ballester	0.25
Casa de Rico	
Rico	0.25
Casa de Marqués	
Angel Lago	0.25
CASA de REMIGIO	
Remigio	0.25
Maisás	0.20
Cueva Coruñesa	
El niño y la niña	0.25
Casa de Antonio Pérez	
Pérez	0.15
Srta. J. Sánchez	0.15
Vicente Freire	0.25
Casa de Pazos	
Pazos	0.25
José Pernales	0.15
Manuel Alba	0.20
CASA de CRECHA	
Picado	0.10
Juan Maceira	0.25
Casa de Chilé	
Chilé, el más viejo	0.25
Antonio Cubeiro	0.25
Juan Cabezal	0.25
Casa de Moar	
Filgueira	0.25
López	0.25
Santos	0.25
J. García	0.25
CASA de COUCEIRO	
Couceiro	0.50
Juan Andrade	0.25
José Castro	0.25
Alberto Salinas	0.25
Casa de Basoa	
Basoa	0.25
José Varela	0.25
Nicolás Pachal	0.30
José Lesto	0.25
F. C.	0.25
Casa de Vizcaya	
Vizcaya	0.25
Srta. Clara	0.10
Lorenzo Torrontegui	0.15
Casa de Patita	
Patita	0.25
F. Varela	0.25
Francisco Moar	0.25
Andrés Rodríguez	0.25
BROOKLYN, N. Y.	
Eduardo Pacín	0.50
Eduardo Patiño	0.25
Estudiante	0.25
Casa de Paulino	
José Formoso	0.25
Paulino	0.25
Barbeito	0.15
VERACRUZ, MÉX.	
Luis Cortes	2.00
SAN FRANCISCO, CAL.	
Recolectado en la tabaquería de Rocha	1.05
BALTIMORE, MD.	
Perfecto González	1.00
José González	0.50
Total entradas	**$ 149.42**
Composición, emplanación y corrección	$ 25.20
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	20.70
Franqueo interior	1.60
» exterior	1.50
Correspondencia y extras	2.50
Expedición	2.30
Express	1.50
Total salidas	**$ 64.80**

BALANCE

Total entradas	$149.42
» salidas	64.80
Superavit	**$ 77.62**